

or Florencio García Cisneros

Crítica de Teatro

noticias de

Arte

EN LA ARDIENTE OSCURIDAD: BUERO VALLEJO Y FRANCISCO MORIN

El teatro de Buero Vallejo es, ya se ha dicho: "La pasión de la verdad"; yo añadiría que su obra está cifrada por la búsqueda de la misma, aunque "En la ardiente oscuridad" toda la verdad que busca el dramaturgo esté dicha con ciertas velaciones, y con algunos compromisos como queda demostrado en la escena final de "En la ardiente oscuridad", entre Doña Pepita y Carlos, después que éste ha cometido el asesinato de Ignacio, acto delictivo que zanja la batalla de argumentos entre ambos personajes, donde está velado el de la tradicional "evolución española", concepto español que está más que dilucidado por los más grandes ensayistas y filósofos españoles contemporáneos. Este crimen no lo comete Carlos solo por defender la institución escolar para ciegos "felicés", y para defenderse de Ignacio ante la pérdida de su novia, sino también por "enviada de personalidad" que Carlos no le perdona a Ignacio, hasta que al final de la obra, después de cometido el asesinato por éste, comienza a sentir y a dejar en sí mismo para dar punto final al drama, la personalidad de insatisfecho de Ignacio: el ángel malo que revolvió hasta los más puros cielos, donde se desarrolla la intensa trama, que el gran maestro del teatro moderno: Buero Vallejo ha legado a la dramaturgia en español.

tirlos, y mejor representarlos, pues la dicha entre pocos aquí, de conocer su teatro: actuado y leído; presenciado estremos de sus obras en la misma España: en 1970 el estreno de "El sueño de la razón", con José Bodoia (inolvidable); y últimamente: su peor obra: "Cayman", 1982, de la que salí desilusionado, no obstante siguiere siendo mi dramaturgo español preferido.

"En la ardiente oscuridad" (obra mayor de edad, estrenada en 1950) con la que Buero Vallejo se colocó al frente de la dramaturgia española y que presenta el grupo "Prometeo" en una producción de Lourdes Ayala en la Sala Teatro I.A.T.I. desde enero 11, hasta el 3 de febrero, ¡qué pena que no haya una extensión de tan buena ma producción!). Producción realizada sin las riquezas y los medios de un Repertorio Español, un Rodante Puertorriqueño, un INTAR, etc... Que cumpla su cometido principal: ¡Teatro de arte! no en lo que han caído otros grupos con mejores subsidios gubernamentales: estatales, federales y municipales, además de los capitalistas.

Sí, lectores míos que una y mil veces me han escrito pidiéndome despegar las raras incógnitas que en evasivas de interés creados han caído ciertos grupos que piden, piden, pero no dan, lo que se merece, a ese mismo pueblo al que usan para pedir.

DIRECCION: FRANCISCO MORIN, docto director teatral cubano,

emigrado desde hace algunos años de su esclavizada patria; que ha demostrado una y mil veces ser el mejor director de "teatro de arte" en español en los Estados Unidos: recuerdese su dirección en "El Fantasma de Marsella", con la primerísima actriz peruana Teresa Venque; recuérdese: Los perros jibaros; "Bruno", singular cuento teatralizado del escritor Alberto Guigou, la lista es larga, de este director teatral sin recursos de ninguna clase, haciendo verdadero teatro de arte en español en la ciudad más teatral del mundo, donde los estremos se suceden, a veces, a dos y tres por día sin darnos descanso a los que queremos ¡ver!

Francisco Morin ha logrado en la pequeña sala del IATI la ambiente:ación más cabal y paradójica, en común, extraña y difícil, que el hacer ambiente, iluminación, escenografía,

mutis y efectos teatrales, imposibilitan, el recinto mismo del salóncito IATI. ¡Ahí pero el maestro salva todas las incomodidades, inclusive las de carnerinos donde apretujados tienen que vestirse y maquillarse; ¡nada menos que vece personajes! Femenos y masculinos. ¡Ahí Por algo el Sr. Francisco Morin es "Palmas de Oro" de Noticias de Arte y en la noche que se la entregamos en el Bruno Walker Auditorium del Lincoln Center, lo nombramos ¡Apóstol del Teatro en Español de la Ciudad de Nueva York! St. Señores, Apóstol es, el director de teatro que sin un céntimo logra las más delicadas fantasías de ambiente:ación direccional de un espectáculo.

ACTUACIONES: Han de destacarse la de Raúl Andrade, ¡ven actor ecuatoriano (Palmas de Oro de Noticias de Arte), en su creación del malo Ignacio, lograda al máximo de capacidad interpretativa; la del joven colombiano Nelson García, como Carlos, el ángel bueno que al final encarna en la del malo, logrando una actuación expresiva, delineando el personaje que, como una vorágine lo consume en las escenas finales: lo aplaudo. Fabio Ureña o Ureña? de dónde ha salido este joven magnífico actor? Su Miguelín no lo ha superado ni el de España. Angela Madroñero, como Doña Pepita, sobria, comedia, con estupenda dicción, que, unida a su natural actuación, la dejó bien situada en su cortopapel.

Sandy Dorromoea, apocado, aunque sobrio, que salva su Don Pablo, Lourdes Ayala "con sí con sa", pasable. Maribel Vásquez en su Juana tiene momentos de gran ternura interpretativa. Las otras damitas ciegas Ana Vargas y Zvary Hurtado, cumplan el respaldo de grupo de la obra, a igual que los señores Jimmy Rosado, Rafael Enrique, Francisco Martínez así como el Sr. Manuel D'Arte, como el padre.

Luces y Sonidos fueron dispersados por Orlando Montes y Ernesto Galán, za cumpliendo sus cometidos, de ambientar con la iluminación teatral esos momentos muy dramáticos de la obra Escenografía de Rafael Enrique Jimmy Rosado. Diseño de luces Fabio Ureña? Producción: Lourdes Ayala, por su titánico esfuerzo de presentar esta obra después de haber sufrido percances que parecían insalvables: un fuerte aplauso de Noticias de Arte.

Y para corroborar mi opinión voy a citar la de Francisco Ruiz Ramón en su "Historia del Teatro Español, Siglo XX": "Ignacio no pretende poseer verdad alguna; simplemente se niega a aceptar solución por vía de evasión—no de enfrentamiento—. Por lo que se refiere a que los móviles que impulsan su conducta son turbias rivalidades, envidia de la paz ajena o rencores de estabilidad". Toda clase de actos delictivos se cometen diariamente en la sociedad española por causa de este defecto humano, el propio Buero Vallejo ha de decirnos que quiere: "Abrir un proceso a gran parte de la existencia de nuestro país" ("como el imperativo categórico de hacer un examen de conciencia para poder atreverse a decir la verdad"). Y la verdad está dicha en más de un parlamento, "En la ardiente oscuridad".

Siempre que se me han hecho preguntas sobre los dramaturgos españoles contemporáneos ha sido Buero Vallejo el seleccionado por mí para deba-